



de la Estrella de Arica 592298
13-II-2000
P.10
CSopd)

álbum familiar

Gonzalo Rojas



Desde pequeño Gonzalo Rojas fue seducido por el paisaje sureño. Lluvia impetuosa, niebla, sonidos de pájaros, olas golpeando la arena y las rocas. Por esa se crió impetuoso, seductor, telúrico como pocos. Aún hoy, viejo y superando los 80 años, su boca gruesa dice entrever que para él el amor no es cosa de adultos. Está condenado a ser un adolescente hasta la muerte, convencido que, cuando se envejece, hoy que volver a ser y a soñar como niño.

Rojas nació en Lebu en diciembre de 1917. Fue el séptimo hijo de Juan Antonio Rojas, un minero de ojos profundos, moreno, taciturno, algo rabioso quizás. El poeta lo retrata en el poema Carbón ("Del relámpago"):

**"Es él. Está lloviendo.
Es él. Mi padre viene mojado. Es un olor
a caballo mojado. Es Juan Antonio
Rojas sobre un caballo atravesando un río"**

El niño Gonzalo consuela a su madre, preocupada por la tardanza del minero: ("Madre, ya va a llegar": abramos el portón, / dame esa luz, yo quiero recibirla/ antes que mis hermanos. Déjame que le lleve un buen vaso de vino/ para que se reponga, y me estreche en un beso, / y me clave las púas de su barba.")

A Rojas el contexto sureño lo marcó profundamente, más que a todos. Por eso no ha podido ni ha querido liberarse del paisaje natal —fuerte, denso, furioso, como su progenitor—. Hace varias años que vive fuera de Chile, pero, cada vez que viene, retorna

como furibundo enamorado, a su tierra y al mar que lo mojó sin medida. No puede evitarlo, está condenado, reconoce. Aún hoy recuerda a su padre regresando "embarrado, enrabiado contra la desventura, furioso contra la explotación, muerto de hambre", enfundado en un viejo poncho de castilla para paliar la niebla espesa.

La casa familiar era de noble. La construyó su padre, con sus manos, como un fuerte para refugiarse del frío y la lluvia furiosa de los inviernos sureños.

**"...te he venido a esperar, yo soy el séptimo
de tus hijos. No importa
que hayan pasado tantas estrellas por el cielo
de estos años,
que hayamos enterrado a tu mujer en un
terrible agosto,
porque tu y ella estáis multiplicados. No
importa que la noche nos haya sido negra
por igual a las dos.
—Pasa, no estés ahí
mirándame, sin verme, debajo de la lluvia"**

Gonzalo Rojas es el último de los grandes poetas que quedan vivos en Chile. Estamos hablando de poetas como Neruda, de Rokha, Teillier, de los grandes—grandes. El niño que jugaba en las calles de Lebu recibió el Premio Nacional de Literatura en 1992. También el premio Miguel Hernández, de Argentina; el premio Reina Sofía, de España, y el premio Octavio Paz, en México.

Gonzalo Rojas [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Rojas [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile